

# La vida de Jesús

por Joelee Chamberlain

Traducido al español por Ellen Maley

¿Te gustaría escuchar algunas historias más de la Biblia? Bueno, las historias que más me gustan son las historias de la vida de Jesús mientras estuvo aquí en la Tierra, entonces, ¿por qué no te cuento algunas de ellas ahora? Sé que ya conoces muchas historias sobre la vida de Jesús, pero es muy agradable escuchar sobre nuestro Señor Jesús una y otra vez, ¿no?

Pero antes de contar algunas historias sobre Jesús, ¿en qué parte de la Biblia encontramos estas historias sobre Jesús? Pensemos por un momento. Bueno, no está al principio de la Biblia, ¿verdad? Recuerda, primero que nada que en la Biblia hubo el comienzo de todo en el libro de Génesis, ¿no? En Génesis nos dice que Dios creó la Tierra y el cielo y todo en ellos, y creó a Adán y Eva. Adán y Eva desobedecieron, cometieron el primer pecado y comieron el fruto que Dios les había dicho que no comieran, por lo que tuvieron que abandonar el Jardín del Edén. Muchas personas nacieron y fueron muy malvadas, y entonces Dios lavó el mundo nuevamente con el Diluvio, ¿no es cierto? ¿Pero quién no murió en el diluvio? Así es, Noé, su esposa y sus 3 hijos y sus esposas. Dios los mantuvo a ellos y a muchos animales a salvo en el arca, ¿no? Después del diluvio, nacieron más personas y después de un tiempo nació Abraham. Abraham tuvo un hijo llamado Isaac, e Isaac tuvo un hijo llamado Jacob. Y Dios le dio a Jacob otro nombre, Israel, ¿recuerdas? Jacob tuvo 12 hijos. José y Judá y Leví y Benjamín fueron algunos de esos 12 hijos. José se convirtió en un gran líder en la tierra de Egipto, ¿verdad? Y luego, Jacob y su familia descendieron a Egipto para comer durante una hambruna, y allí, en Egipto, Dios convirtió a estas pocas personas en muchas personas, una nación poderosa. Los llamamos los niños en Israel o los hebreos o los judíos, ¿no? Y eso es todo en el primer libro de la Biblia, Génesis, ¿no?

Luego, a continuación en la Biblia en el libro de Éxodo, cuenta cómo el rey de Egipto, el faraón, hizo esclavos de los hijos de Israel y fue muy malo con ellos. Finalmente, Dios envió a Moisés a sacar a los hijos de Israel de Egipto y llevarlos a la tierra prometida de Canaán. Pero la gente no confiaba en que Dios los cuidaría en la tierra prometida, por lo que tuvieron que vagar por el desierto durante 40 años, ¿no? En los libros de Levítico, Números y Deuteronomio, cuenta que deambula por el desierto y cómo Dios los cuidó allí, ¿recuerdas? Luego, en el libro de Josué, el siguiente líder, Josué, llevó a los hijos de Israel a la tierra prometida de Canaán, y Dios permitió que

los hijos de Israel conquistaran la tierra. Esta tierra más tarde se llamó la tierra de Israel. Los judíos, los hijos de Israel, vivían allí. Luego vino el libro de los jueces. El libro de Jueces cuenta cómo a veces los hebreos, los hijos de Israel, siguieron a Dios y Él los bendijo, pero a veces desobedecieron a Dios y adoraron a los ídolos, y tuvo que castigarlos y recordarles que debían volver al Dios real. Entonces Dios hizo que sus enemigos entraran y los conquistaran, pero cuando los hijos de Israel se volvieron hacia Dios y le pidieron que los perdonara, Dios envió jueces que los libraron de sus enemigos, ¿no? ¿Quiénes fueron algunos de esos jueces, recuerdas? Ehud y Deborah y Gideon y Samson fueron cuatro de los jueces, ¿no?

Más tarde en los libros de Samuel, Reyes y Crónicas, los judíos tuvieron reyes. ¿Recuerdas quiénes fueron algunos de esos reyes? David y Salomón fueron los dos reyes más grandes, ¿no?

Bueno, durante la época de los reyes posteriores, los hijos de Israel realmente comenzaron a desobedecer a Dios y a adorar a los ídolos un montón. Bueno, finalmente para castigar a los judíos y hacerles ver cuán malos estaban siendo y volverse al Señor, el único Dios verdadero, el Señor hizo que Nabucodonosor entrara, los conquistara y se los llevara a Babilonia. Fue entonces cuando el profeta Daniel vivió y escribió su libro, y muchos otros profetas escribieron libros de la Biblia en ese tiempo. Aquello es cuando pasó la historia de Daniel en el foso de los leones, allí en Babilonia, y también la historia de Sadrac, Mesac y Abednego en el horno de fuego. En Babilonia, los judíos volvieron a Dios, y después de 70 años, Dios los llevó de regreso a la tierra de Israel, tal como les había prometido que haría. (Dios siempre cumple sus promesas, ¿no?) Todas esas historias verdaderas están en la parte de la Biblia del Antiguo Testamento. Pero, aunque hay muchas profecías sobre Jesús en el Antiguo Testamento, no encontramos las historias de la vida de Jesús aquí en la Tierra en el Antiguo Testamento, ¿verdad? Entonces, ¿dónde encontramos las historias de la vida de Jesús? Así es, en el Nuevo Testamento.

Verán que mucho tiempo después de que los hijos de Israel salieron de Babilonia y regresaron a la tierra de Israel, llega la parte de la Biblia del Nuevo Testamento, y ahí es donde tenemos las historias de Jesús, ¿no? Podemos leer sobre la vida de Jesús en 4 libros en el Nuevo Testamento. ¿Recuerdas qué son estos libros? Sí, son los libros de Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Llamamos a esos libros que cuentan sobre la vida de Jesús los cuatro Evangelios. «Evangelio» significa «buenas noticias,» y los libros de Mateo, Marcos, Lucas y Juan tienen las buenas noticias sobre el Señor Jesús y cómo Jesús hizo un camino para que podamos ir al cielo y estar con Dios para siempre cuando muramos.

Ahora, ¿alguna vez te has preguntado por qué hay cuatro libros diferentes en la Biblia que hablan de Jesús cuando estuvo aquí en la Tierra, y cómo a menudo los diferentes libros cuentan la misma historia sobre Jesús y otras veces cuentan cosas diferentes en la vida de Jesús? ¿Por qué sería eso? ¿Qué crees? Bueno, si tú y otros 3 niños fueran a una gran fiesta, cuando llegues a casa, querrías hablar de eso, ¿no? Uno de ustedes podría contar lo que había comido en la fiesta. Otro de ustedes podría contar sobre un regalo que recibió en la fiesta y que había un gato allí. Otro de ustedes podría contar lo amable que alguien había sido contigo y la ropa bonita que llevaban los niños. Y el último de ustedes también podría contar sobre la comida, pero también sobre cómo había un gato y un perro en la fiesta. Todos habrían estado en la misma fiesta, ¿no? Y habrías contado algunas de las mismas cosas sobre la fiesta, pero también algunas cosas diferentes sobre la fiesta, ¿verdad? Y así es con los 4 Evangelios. Dios hizo que estos 4 hombres escribieran un Evangelio, y algunas veces escribían sobre lo mismo y otras sobre cosas diferentes. Pero todos estaban escribiendo sobre Jesús cuando estuvo aquí en la Tierra.

Ahora, recuerdan que a lo largo del Antiguo Testamento, Dios le había dicho a la gente a través de los profetas que un Salvador vendría y los salvaría de sus pecados, para que pudieran ir al cielo y estar con Dios cuando murieran. Este Salvador fue llamado el Mesías o el Cristo. (El Mesías y el Cristo significan lo mismo en dos idiomas diferentes.) Entonces la gente estaba esperando a este Cristo, este Salvador, porque sabían que Dios siempre cumple Sus promesas. Y sabemos que Jesús es ese Salvador, ¿no? Así que ahora hablemos del Señor Jesucristo, el Salvador. Vamos a contar algunas historias sobre Jesús, ¿de acuerdo?

Comenzaremos desde el principio del tiempo de Jesús aquí en la Tierra, cuando nació. Recuerdas la historia de cuando Jesús nació, ¿verdad? Es una historia muy bonita, y especialmente la recordamos en Navidad. Pero digámoslo de nuevo, ¿de acuerdo?

Bueno, para empezar, un día un ángel llamado Gabriel se encontró con un anciano llamado Zacarías. Zacarías y su vieja esposa, Elizabet, no tenían hijos, aunque habían querido tenerlos. Zacarías era un sacerdote, y el ángel vino a Zacarías un día mientras trabajaba en el templo. Gabriel le dijo: «Zacarías, tu esposa va a tener un bebé y lo llamarás Juan.» Entonces el ángel Gabriel le dijo a Zacarías: «Tu hijo Juan crecerá y le contará a la gente acerca del Señor; Juan preparará a la gente para que venga el Señor.» Por supuesto, el Señor del que Gabriel dijo que Juan hablaría era Jesús. (Llamamos a este Juan «Juan el Bautista,» porque cuando llegara a ser un

hombre grande, bautizaría a las personas).

Poco después, el ángel Gabriel fue a una joven de la tribu de Judá llamada María. María era la tatarata-tatarata-nieta de David (este es el mismo David que había matado al gigante Goliat y luego se había convertido en rey). Gabriel le dijo a María: «Vas a tener un bebé y lo llamarás Jesús. Algún día será un rey poderoso y reinará para siempre.»

María dijo: «Pero no estoy casada, entonces, ¿cómo podría suceder esto, que tengo un bebé?» Pero Gabriel le dijo que Dios por el Espíritu Santo, haría que Jesús creciera dentro de ella y que Jesús sería llamado el Hijo de Dios. Entonces Gabriel le dijo a María: «Tu prima anciana, Elizabet, finalmente va a tener un bebé también.» María dijo: «Que Dios haga lo que quiere hacer.» Entonces María estaba muy emocionada, y fue a ver a su prima Elizabet, la esposa de Zacarías, y ambos estaban muy felices juntos acerca de sus bebés que nacerían. Sabían que los dos bebés serían especiales, pero el bebé de María, Jesús, sería especialmente importante. ¡Después de todo, Jesús es Dios y el Salvador, así como un ser humano! Jesús es el único que fue Dios y hombre al mismo tiempo, ¿no?

Bueno, María estaba comprometida para casarse con un hombre llamado José. Él era un buen hombre. Dios le dijo a José sobre el bebé que María iba a tener, y Dios le mandó a José a casar con María inmediatamente y que no esperara hasta más tarde como habían planeado. Así lo hizo José; se casó con María de inmediato y la cuidó. Y después de un tiempo ya casi era hora de que Jesús naciera. Pero José y María tuvieron que hacer un largo viaje entonces. No tenían autos como nosotros, así que fue difícil hacer ese viaje. Pero finalmente llegaron a donde iban, a un pueblo llamado Belén. (Este Belén también se llama la Ciudad de David, porque es donde nació el Rey David muchos, muchos años antes). De todos modos, cuando José y María llegaron a Belén, trataron de conseguir una habitación en la posada, el hotel, pero todas las habitaciones estaban llenas. Entonces salieron a donde estaban los animales. Y allí nació Jesús, y su madre María lo puso en el pesebre para una cama. Un pesebre es donde se ponen los alimentos para los animales. Ahora, Jesús es Dios, e hizo el mundo entero y el cielo y el océano y todo en ello, ¡pero cuando vino como persona para hacernos un camino para ir al cielo, nació en donde se guardaban los animales!

Bueno, era de noche, y había pastores afuera en los campos cuidando sus ovejas, y de repente un ángel de Dios vino a ellos. Había una luz brillante a su alrededor. ¡Todo esto realmente asustó a los pastores! Pero el ángel les dijo: «¡No tengan miedo!» Entonces el ángel dijo a los pastores: «Tengo buenas noticias para

ustedes! El Salvador, Cristo el Señor, ha nacido en Belén! Lo verán acostado en un pesebre.» Entonces un montón de ángeles estaban allí y comenzaron a cantar alabanzas a Dios.

Bueno, los pastores estaban tan emocionados que simplemente salieron corriendo para ver a este bebé que iba a ser el Salvador, y lo adoraron. Adoramos a Dios, ¿no? Y Dios es lo único que debemos adorar, y Jesús es Dios, por lo que debe ser adorado, ¿no? Entonces los pastores fueron y le contaron a mucha gente acerca de Jesús.

Más tarde, José, María y Jesús se mudaron a una casa allí en Belén. Ahora, algunos sabios que vivían lejos vieron una estrella especial y de alguna manera sabían que eso significaba que el rey de los judíos había nacido. Ese sería Jesús, ¿no? Jesús algún día será no solo el Rey de los judíos sino el Rey del mundo entero, ¿no es así? De todos modos, estos sabios hicieron un largo viaje para traer regalos a este nuevo Rey. Finalmente llegaron a la casa de Belén y adoraron a Jesús, que ahora era un bebé grande, y le dieron sus regalos de oro, incienso (un tipo especial de perfume) y mirra (una especia especial y costosa). Entonces los sabios volvieron a sus propios hogares. El mal rey de Jerusalén, Herodes, escuchó acerca de este bebé que iba a ser el rey de los judíos, y Herodes intentó matar al bebé Jesús, pero Dios salvó a Jesús al advertirle a José que lo llevara lejos de allí.

Bueno, Jesús creció y creció, como lo haría cualquier bebé y cualquier niño. Pero, recuerda, Jesús era Dios y también un bebé y luego un niño y luego un hombre. Y Jesús también era diferente de nosotros de otra manera. Jesús nunca en toda su vida hizo nada malo; nunca pecó en absoluto. Todos pecamos a veces, incluso cuando tratamos de no pecar, pero Jesús nunca pecó.

Cuando Jesús creció hasta convertirse en un hombre grande, Juan el Bautista (Zacarías y el hijo de Elizabet, ¿recuerdas?) también fue un hombre grande. Juan el Bautista comenzó a preparar a la gente para Jesús, el Cristo, diciéndoles que Cristo vendría y que deberían lamentar sus pecados y dejar de hacerlos. Y la gente que realmente quería seguir a Dios vendría a Juan el Bautista, y él los bautizaría. Fueron bautizados para mostrar a otras personas que lamentaban sus pecados y que querían obedecer a Dios y hacer lo que Dios les dijo.

Bueno, un día Jesús vino a donde estaba Juan el Bautista, y Juan el Bautista sabía que este era el Cristo y el Salvador que todos habían estado esperando. Y Juan le dijo a la gente: «¡Miren, allí está el Cordero de Dios que quita los pecados del

mundo!» Jesús le pidió a Juan que lo bautizara, y así lo hizo. Justo después de que Jesús fue bautizado, Dios el Padre habló desde el cielo y dijo: «Este es mi Hijo a quien amo y estoy muy complacido.» Y al mismo tiempo, Dios Espíritu Santo bajó en forma de paloma y también estuvo allí. Y Juan el Bautista escuchó a Dios Padre hablar desde el cielo y vio a Dios Espíritu Santo descender como una paloma sobre Jesús, quien es Dios el Hijo. Recuerda, solo hay un Dios, ¿no? Pero este Dios tiene tres personas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Todos son Dios, ¿verdad? Eso es difícil de entender, lo sé, pero es verdad. Solo somos personas, ¿no? Entonces no podemos entender todo acerca de Dios. Pero cuando Juan bautizó a Jesús, las 3 personas de Dios estaban allí para que Juan las conociera, y Juan escuchó al Padre y vio al Hijo y vio al Espíritu Santo.

De todos modos, Jesús comenzó a predicar de inmediato y a hacer milagros. Los milagros son algo muy especial que personas normales no pueden hacer a menos que Dios les dé un poder especial. Jesús hizo estos milagros para ayudar a las personas y mostrarles quién era realmente. Había muchas personas enfermas que Jesús sanó. Incluso hubo algunas personas que murieron y que Jesús trajo de vuelta a la vida. Y en dos ocasiones diferentes, cuando mucha gente vino a escucharlo predicar y se sintió hambriento, Jesús les dio mucha comida de unos pocos peces y unos pedazos de pan. La gente vio estos milagros, y muchos creyeron en Jesús debido a sus milagros. ¿Te gustaría que te cuente algunos de los milagros que hizo Jesús? Muy bien.

Bueno, un día Jesús decidió ir en un bote a través de un gran lago llamado el Mar de Galilea. Él y sus discípulos se subieron al bote, y algunos otros botes fueron con ellos. Algunos de sus discípulos eran pescadores y estaban acostumbrados a salir en botes. Bueno, Jesús se durmió en el bote. Entonces, de repente, se produjo una gran tormenta. Había olas terribles que barrían el bote, pero Jesús aún dormía en la parte de atrás del bote. Los discípulos tenían miedo de que el bote se hundiera, y despertaron a Jesús. «¡Maestro maestro!» dijeron: «¡sálvanos! ¡¿No te importa si nos ahogamos?!» Jesús se despertó y regañó a los discípulos. «¿Por qué tienes tan poca fe?» Jesús preguntó. «¿Por qué tienes miedo?» Entonces, ¿qué crees que hizo Jesús? Bueno, Jesús sólo habló al viento y a las olas. Él les dijo: «¡Guarda silencio! ¡Tranquilícense!» ¿Y qué crees que pasó entonces? ¡El viento dejó de soplar y las olas dejaron de ser grandes! Ya ves, Jesús es Dios. Ya en el comienzo del mundo, Jesús había hecho toda la Tierra y había hecho el viento y las olas, ¿no? Entonces todo en la Tierra tiene que obedecerle, ¿no? ¡Sí, incluso el viento y las olas tienen que obedecer a Jesús! Bueno, cuando la tormenta de repente se detuvo así, los discípulos de Jesús estaban asustados. «¿Por qué,» se decían unos a otros, «Jesús incluso puede dar

órdenes al viento y a las olas, y le obedecen?»

¿Te gustó escuchar el milagro que hizo Jesús? Bueno, hablemos de otros dos milagros que Jesús hizo en un día, ¿de acuerdo? Bueno, un día Jesús había estado viajando en bote a través del mar de Galilea. Salió del bote y un montón de gente se agolpaba a su alrededor. Un hombre importante llamado Jairo se acercó a Jesús, y Jairo cayó a los pies de Jesús y comenzó a rogarle que fuera con él. «Por favor, ven conmigo,» dijo Jairo. «Mi niña está tan enferma que se está muriendo. Por favor, ven y pon tus manos sobre ella para que se recupere.»

Entonces Jesús comenzó a ir hacia la casa de Jairo, y todavía había una gran multitud de personas a su alrededor, siguiendo a Jesús. Bueno, en la multitud había una mujer que había estado enferma durante muchos años. Esta mujer pensó: «Oh, si puedo tocar el borde de la túnica de Jesús, me recuperaré.» Entonces ella apareció detrás de Jesús y solo tocó su túnica. ¿Y qué crees que pasó? ¡Bueno, de inmediato se sanó! Eso fue un milagro, ¿no? Pero incluso con esa multitud de personas a su alrededor, Jesús sabía que la mujer lo había tocado. Jesús se dio la vuelta y dijo: «¿Quién me tocó?» Sus discípulos dijeron: «¿Qué quieres decir con quién te tocó; hay toda una multitud de personas empujando contra ti!» Pero Jesús sabía que alguien especial lo había tocado, y estaba mirando a su alrededor. La mujer sabía que ahora estaba bien, así que aunque estaba un poco asustada, se acercó a Jesús, se arrodilló y le contó cómo lo había tocado para que se recuperara, y que ahora estaba bien. Jesús fue muy amable con ella y le dijo que todo estaba bien y que su fe la había curado.

Bueno, Jairo, cuya hija estaba muy enferma, todavía estaba con Jesús mientras esto sucedía, y en ese momento algunos hombres vinieron a Jairo desde su casa. «Su hija está muerta,» le dijeron a Jairo, «no moleste más al maestro.»

Jesús escuchó esto y le dijo a Jairo: «No te preocupes. Solo cree, y ella estará bien.» Y se fueron a la casa de Jairo. Cuando llegaron allí, mucha gente lloraba. Jesús les dijo: «¿Por qué lloran así? La niña no está muerta; está dormida.» Pero la gente se rió de Jesús. Supusieron que sabían que estaba muerta. Pero Jesús hizo que todas las personas salieran, y se llevó a la madre y al padre de la niña y a sus discípulos que estaban con Él, y entraron donde estaba la niña muerta. Jesús tomó a la niña de la mano y le dijo: «Niña, levántate.» ¿Y qué crees que le pasó a esa niña muerta? ¡Pues, de inmediato estaba viva, y estaba bien, y se levantó! ¡Ese fue otro milagro! Jesús puede hacer cualquier cosa, ¿no? ¡Bueno, entonces Jesús les dijo a sus padres que le dieran algo de comer! ¿No fue amable Jesús?

Esos son solo tres de los muchos milagros que Jesús hizo, deteniendo la tormenta, sanando a la mujer enferma y haciendo que la niña muerta viva nuevamente. Hizo muchos, muchos milagros más. No tenemos tiempo aquí para hablar sobre ellos, pero puedes leer sobre ellos en otro momento en la Biblia. Ahora, ¿recuerdas en qué parte de la Biblia puedes leer sobre ellos? Muy bien. En el Nuevo Testamento, en los Evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Pero vamos a contar más historias sobre Jesús cuando estuvo aquí en la Tierra, ¿de acuerdo?

Bueno, Jesús viajó por diferentes lugares haciendo muchos más milagros y predicando acerca de Dios y diciendo cómo agradar a Dios. Jesús tuvo muchas personas que viajaron con Él, escuchándolo predicar y aprendiendo más acerca de Dios de Él. Llamamos a estas personas discípulos. Un discípulo significa alguien que aprende de alguien. También hubo algunas mujeres con Jesús que le ayudaron a comprar comida para que Él pudiera predicar y no tener que detenerse y trabajar por la comida. Finalmente, Jesús eligió a 12 hombres para ser sus seguidores especiales. Enseñó a estos hombres con mucho cuidado y los preparó para salir y predicar después de que Él mismo regresó al cielo. A estos hombres los llamamos apóstoles. Apóstol significa alguien enviado, un mensajero. Estos apóstoles iban a ser enviados a enseñar acerca de Jesús después de que Jesús regresó al cielo. Iban a llevar el mensaje sobre el Señor Jesucristo, el Salvador, a la gente. Algunos de estos apóstoles fueron Mateo, Pedro, Santiago y Juan. Mateo y Juan escribieron dos de los libros del Evangelio en la Biblia que hablan sobre la vida de Jesús cuando estuvo aquí en la Tierra, los libros llamados Mateo y Juan.

Jesús predicó y enseñó e hizo milagros durante más de 3 años, y luego fue el momento de que Él hiciera lo principal que había venido a hacer en la Tierra. ¿Recuerdas lo que fue? Bueno, primero, recuerda que todos cometemos pecados, así que necesitamos ser castigados por ellos, ¿no? Y el castigo por nuestro pecado es que no podemos ir al cielo y estar con Dios cuando morimos, ¿no? Pero Dios nos ama tanto que hizo un camino para que nuestro castigo nos fuera quitado y pudiéramos ir al cielo cuando muramos. ¿No es maravilloso? ¡Dios nos ama mucho! Y esa es la razón principal por la que Jesús se convirtió en una persona además de Dios, y nació y vivió en la Tierra: vino a hacernos un camino para que nos quitaran nuestros pecados y su castigo, de modo que si confiamos en Él, nosotros podríamos ir al cielo para estar con Dios cuando muramos. Sin embargo, para que Jesús tome este castigo por nosotros, Jesús tendría que morir por nosotros; Tendría que tomar nuestro castigo por nosotros. Y Dios tenía un plan para esto, así como Dios tiene un plan para todo. Hablemos de eso ahora, ¿de acuerdo?

Bueno, a continuación, algunos de los líderes malvados de las personas que odiaban a Jesús se reunieron e hicieron un plan para matar a Jesús. Inventaron mentiras sobre Jesús. Luego arrestaron a Jesús y lo llevaron al gobernador. El gobernador de la zona se llamaba Pilato, y Pilato no creía que Jesús hubiera hecho nada malo, pero los líderes malvados seguían molestando a Pilato hasta que finalmente dijo que Jesús sería asesinado. Eso fue malo, ¿no? Pero recuerda, todas estas personas malvadas estaban elaborando el plan de Dios para que Jesús muriera por nosotros, aunque no lo sabían.

Entonces llevaron a Jesús a donde había cruces, y lo pusieron en una de las cruces. Sí, me temo que todo esto lastimó mucho a Jesús. Y Jesús podría haber llamado a muchos ángeles para detener a las personas malas, ¿no? Pero Jesús nos ama tanto que estaba dispuesto a ser herido y morir por nosotros, para que pudiéramos ir al cielo para estar con Él cuando muramos.

Ahora, todo esto sucedió en el tiempo de Pascua; Jesús murió en la Pascua. Te acuerdas de la Pascua, ¿no? Nos enteramos de la primera Pascua en el libro de Éxodo, ¿no? Recuerda, la Pascua es el momento en que los judíos recordaban que mucho, mucho tiempo antes, sus ancestros habían sido esclavos en Egipto, y Dios había pasado por sus casas y no había matado a los hijos primogénitos si habían matado un cordero, si habían puesto la sangre en la puerta y se habían quedado dentro de la casa. Bueno, la Pascua era una imagen de cuándo Dios olvidaría nuestros pecados, los pasaría por alto, si confiamos en el Señor Jesús. Ves que la Biblia llama a Jesús nuestro Cordero de Pascua porque Él murió por nosotros; esos corderos que fueron matados en la Pascua eran una especie de imagen de Jesús que moriría por nosotros. Jesús es nuestro cordero pascual. Somos salvados por Su sangre que fue derramada por nosotros. Dios pasa por alto nuestros pecados si confiamos en Jesús para salvarnos.

Bueno, cuando Jesús estaba muriendo en la cruz en ese día de Pascua, de repente el sol dejó de brillar por un tiempo. Justo en el medio del día no brilló durante 3 horas enteras. Y cuando Jesús realmente murió, hubo un gran terremoto. Recuerda, Jesús había hecho este sol y esta Tierra desde hace el principio del universo. De todos modos, Jesús murió. Algunos de sus amigos estaban allí y estaban muy tristes. No se dieron cuenta de que esto era realmente algo bueno para ellos, porque era parte del plan de Dios hacer un camino al cielo para ellos y para nosotros.

Después de que Jesús murió, dos hombres ricos vinieron, tomaron el cuerpo de

Jesús que estaba en la cruz y lo enterraron en una nueva tumba. En realidad, la tumba era una cueva. Luego rodaron una gran roca, una piedra, frente a la abertura de la cueva, y los amigos de Jesús se fueron a casa muy, muy tristes. ¡No sabían del evento feliz que iba a suceder en solo tres días! Y esa cosa feliz es lo que celebramos en el tiempo de la Pascua.

Entonces hablemos de esta cosa feliz, ¿de acuerdo? Bueno, había soldados vigilando la cueva donde Jesús fue enterrado. Y tres días después, después de que Jesús murió y fue enterrado, temprano en la mañana antes de que saliera el sol, hubo otro gran terremoto. ¿Sabes qué causó ese terremoto? ¡Bueno, fue un ángel que bajó del cielo y sacó esa gran piedra de la cueva y luego se sentó en la piedra! ¡Y la cueva estaba vacía; Jesús ya no estaba en eso! ¡Los soldados allí estaban tan asustados! Entonces se partieron corriendo para contarles a los líderes lo que había sucedido.

Justo después, casi en ese momento, las mujeres que solían ir con Jesús y sus discípulos subieron a la cueva. ¡Encontraron la piedra rodada y vieron que la cueva estaba vacía! ¡El cuerpo de Jesús no estaba allí! Pensaron que alguien había venido y abrió la cueva y le robó su cuerpo. Pero mientras las mujeres miraban dentro de la cueva, de repente dos ángeles estaban allí con ellas y les dijeron: «¡Estás buscando a Jesús; pero ya no está muerto! ¡Está vivo de nuevo!» Ser vivo de nuevo se llama ser «resucitado.» Hablamos de la resurrección de Jesús, y eso significa que ya no está muerto. ¡Está vivo! ¡Y todavía está vivo hoy y siempre lo estará!

Bueno, el ángel les dijo a las mujeres: «¡Ve rápido y diles a los discípulos estas buenas noticias, que Jesús está vivo y los verá!» ¡Oh, las mujeres estaban tan felices! También estaban confundidos; todo era tan extraño. Pero se dieron la vuelta y comenzaron a correr para decirles a los discípulos, ¡cuándo quién debería encontrarse con ellos sino Jesús mismo! Cayeron a sus pies y lo adoraron, y Él les habló amablemente y nuevamente les dijo que fueran a decirles a los otros discípulos que estaba vivo. Entonces comenzaron a correr de regreso a la ciudad para contarles a los discípulos.

Bueno, los discípulos no le creyeron a las mujeres. Pensaron: «¿Cómo pudo Jesús estar vivo? Lo vimos morir.» Pero más tarde, Jesús apareció de repente a los discípulos. Al principio no podían creer que estaba realmente vivo, pero se comió un poco de pescado y panal enfrente de ellos. «Mira,» dijo Jesús, «si no estuviera vivo no podría estar comiendo, ¿verdad?» Luego creyeron que Jesús estaba realmente vivo nuevamente, ¡y estaban muy, muy felices!

Después de que Jesús resucitó, o estaba vivo de nuevo, fue visto por cientos de otras personas también. Y Jesús enseñó a sus discípulos muchas cosas. Les dijo que tenían que creer lo que decía la Biblia, y les recordó las varias profecías en el Antiguo Testamento acerca de un Salvador y les explicó que, **dado que** Él sería ese Salvador, el Cristo, el que lo haría para que podamos perdonar nuestros pecados e ir al cielo, **que** **Él** tuvo que morir y luego volver a la vida, tal como lo habían dicho los profetas, y que nunca más volvería a morir. Pero iba a regresar al cielo muy pronto. Y cuando regresó al cielo, Dios el Espíritu Santo vendría. No podrían ver al Espíritu Santo, pero el Espíritu Santo estaría allí y los ayudaría. Y luego los apóstoles debían ir a todas partes y contarles a todos acerca de Jesús. Debían decirle a la gente que si solo creían que Jesús había muerto por ellos y ahora estaba vivo, y si confiaban en Jesús y le pedían que les quitara sus pecados y que tomara el castigo por ellos, entonces Jesús haría eso. Luego, cuando murieran, sus espíritus podrían ir al cielo y estar con Jesús. Todo lo que tenían que hacer era creer en el Señor Jesucristo.

Después de que Jesús resucitó y habló con sus discípulos durante algunos días, regresó al cielo, pero hablaremos más sobre eso la próxima vez que les cuente historias, cuando hablemos sobre el libro de los Hechos. Pero primero, ¿por qué Jesús tuvo que resucitar, para volver a la vida? Bueno, para empezar, Jesús es Dios, y Dios no puede permanecer muerto, ¿verdad? Pero al revivir y luego permanecer vivo, eso demostró quién es Jesús, que Él es Dios y que realmente había recibido el castigo por nuestros pecados.

Pero otra cosa importante, cuando Jesús volvió a la vida, también fue para mostrarnos que Dios promete en la Biblia que si confiamos en el Señor Jesús, después de morir, nuestros espíritus, la parte de nosotros que piensa, ama y sabe cosas, irá al cielo para estar con Él por los siglos de los siglos. ¿Pero sabías que la Biblia también nos dice que Jesús regresará? Él regresará como el rey de todo. Y luego, cuando venga de nuevo como rey, resucitaremos, es decir, nuestros cuerpos serán revividos de nuevo y que incluso nuestros cuerpos estarán con Jesús por los siglos de los siglos. Ves que nuestros espíritus son la parte importante de nosotros, y Dios hizo nuestros cuerpos para sostener nuestros espíritus. Pero incluso nuestros cuerpos serán revividos nuevamente cuando Jesús regrese, porque esa es la forma en que Dios nos hizo ser, un cuerpo y un espíritu. ¿No es emocionante?

Bueno, después de estar con Sus discípulos por unos días, Jesús, el Cristo, regresó al cielo donde ahora está con Dios el Padre. Y aunque no podemos ver a Dios el Espíritu Santo, Dios el Espíritu Santo está aquí con nosotros y nos ayuda a

comprender cómo murió el Señor Jesús por nosotros; y después de creer en Jesús, Dios el Espíritu Santo nos ayuda a poder vivir más como Jesús quiere que vivamos. Porque cuando creemos en el Señor Jesús, ¡Él es nuestro Rey! ¡Rey Jesús, el Cristo, nuestro Dios y Salvador!

Hay muchas cosas más sobre Jesús en la Biblia. Pero lo más importante en toda la Biblia es que Jesús murió por nuestros pecados y volvió a la vida, y que si solo queremos hacer lo que Él quiere que hagamos y pedirle al Señor Jesús que perdone nuestros pecados, lo hará. Y entonces siempre seremos hijos de Dios y podremos estar con Jesús por siempre cuando muramos. Ruego que aprendas a confiar en Jesús y que le pidas que te quite los pecados, y que el Espíritu Santo te ayude a amar a Jesús cada vez más. Y luego algún día estaremos todos juntos con Jesús en el cielo. ¿No será maravilloso? Dios realmente nos ama mucho, ¿no?

La próxima vez hablaremos sobre cómo Jesús regresó al cielo y lo que hicieron sus discípulos entonces, ¿de acuerdo?